



UGT y CCOO de Asturias mantenemos nuestras concentraciones a pie de calle para reivindicar más que nunca la necesidad de luchar contra toda forma de discriminación contra las mujeres, y por la consecución de la Igualdad real entre mujeres y hombres, porque sólo así podremos erradicar de nuestra sociedad las violencias machistas.

Estamos a punto de dejar atrás un año aciago por la pandemia mundial del Covid-19, en el que la violencia ejercida sobre las mujeres se ha recrudecido, como revelan los datos, porque los confinamientos que han obligado a la convivencia con los maltratadores han sido especialmente negativos para las mujeres que sufren violencia de género y sus hijas e hijos. A escasos días de final de año, la **Delegación de Gobierno contra la VG** contabiliza **43** mujeres asesinadas en 2020, y **1076** desde que en 2003 empezaron las estadísticas oficiales. Y entre 1 enero 2013 y 31 de octubre de 2020, se han confirmado 37 casos de menores asesinados por violencia de género, y **302** huérfanos/as menores de 18 años.

Pero la violencia contra las mujeres no sólo es física y no sólo se da en las relaciones de pareja. Según la última **Macroencuesta de Violencia contra la Mujer 2019**, más de 11,6 millones de mujeres han sufrido violencia machista en España. Por CCAA, en el mes de octubre 2020, hemos sido la segunda, sólo por detrás de Valencia, con la tasa más alta de usuarias activas del Servicio Atenpro (atención y protección de víctimas de VG, con 1311 mujeres).

Y aunque las cifras son frías y pueden hacernos normalizar una situación que nada tiene de normal, debemos ir directamente a la base, a la causa última de las violencias machistas, que no es otra que la desigualdad que a diario practicamos todos y todas de forma más o menos consciente y voluntaria. Esa misma desigualdad y discriminación que sufrimos las mujeres en el ámbito laboral, en forma de acoso sexual en el trabajo, o en forma de violencia económica, porque la brecha retributiva también es otra forma de violencia. Una brecha retributiva que hace que los trabajos feminizados, como los sanitarios y de cuidados, estén infravalorados; estos mismos trabajos que han mantenido la vida durante la situación de pandemia. Precisamente la pandemia y la crisis sanitaria, económica y social no pueden servir de coartada ni justificar, una vez más, que las mujeres salgamos de ella perdiendo más. Al contrario, la crisis debe ser la oportunidad para restañar las desigualdades, para romper los estereotipos y para acabar con los machismos que nos limitan y condicionan como sociedad.

UGT y CCOO no estamos dispuestos/as a tolerar que ninguna crisis, y menos ésta, que debe ser pasajera en tanto en cuanto la población sea vacunada y se retome la normalidad, se lleve por delante los avances en materia de Igualdad que tantos años y esfuerzo han costado, porque renunciar a ella sería renunciar a acabar con las violencias sobre las mujeres, pero también renunciar a salir antes de la crisis por no aprovechar el talento de toda la sociedad, en la que las mujeres somos algo más del 50%.

CCOO y UGT recordamos al Gobierno la urgencia de la ratificación del Convenio 190 OIT sobre la violencia y el acoso en el mundo del trabajo, anunciada en marzo por la Ministra. También la del Convenio 189 OIT sobre trabajo doméstico, porque ya es hora de dignificar unos trabajos ejercidos en su mayoría por mujeres, y hacerlos confluir con el régimen general de seguridad social. Y también la emergencia de dar cumplimiento al Convenio de Estambul, ratificado por España en 2014. Cada medida de este tipo que implemente este gobierno será un paso más en la construcción de la Igualdad, y el no ponerlas en marcha condena directamente a mujeres concretas, con nombre y apellidos, a ser más vulnerables y poder ser objeto de violencia de género.

Sólo **juntas y juntos** vamos a poder combatir esta pandemia. **Sólo la fuerza de la unidad** nos permitirá acabar con este sinsentido que nos limita e impide progresar.